XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

“Divulgación digital independiente vs. monopolios mediáticos: reflexiones a partir del caso de «Letras del exterminio»”.

Leonor Eliana Salaverría y Marlene Lenczner.

Cita:

Leonor Eliana Salaverría y Marlene Lenczner (2023). *“Divulgación digital independiente vs. monopolios mediáticos: reflexiones a partir del caso de «Letras del exterminio»”. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/748



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

“Divulgación digital independiente vs. monopolios mediáticos: reflexiones a partir del caso de «Letras del exterminio»”

1.INTRODUCCIÓN

“Letras del exterminio” es un proyecto digital de divulgación de historia cultural sobre el Holocausto[1] y las guerras mundiales iniciado en septiembre del 2020 en las redes sociales Instagram y Facebook. Actualmente, cuenta también con un sitio web propio: www.letrasdelexterminio.com. Los contenidos son elaborados por la licenciada en Letras (UBA) y guía del Museo del Holocausto de Buenos Aires, Leonor Salaverría –exceptuando colaboraciones eventuales– y las estrategias de difusión digital y diseño web están a cargo de Marlene Lenczner, estudiante avanzada de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social (UBA), quien se incorporó al proyecto en 2022.

En este trabajo expondremos las propuestas fundamentales de Letras del exterminio, que no pretende exclusivamente informar y educar, sino también servir como como contrapeso del monopolio de las representaciones hegemónicas de la industria cultural acerca del Holocausto, el Tercer Reich y las guerras mundiales, fomentando una mirada crítica hacia ellas. Haremos hincapié en el rol fundamental que tienen en este sentido las plataformas virtuales en tanto herramientas de difusión, así como en los problemas específicos del capitalismo de plataformas que debemos enfrentar para llevar a cabo nuestra tarea de divulgación.

2. CONTENIDOS

Letras del exterminio no se propone exponer testimonios de acontecimientos pasados aislados con fines exclusivamente conmemorativos –a modo de “memorial digital”–. Nuestro abordaje pretende contextualizar los hechos, historizarlos y analizar críticamente distintos discursos y representaciones sobre ellos. En lo que respecta a la divulgación de fuentes literarias o artísticas, priorizamos las obras escritas por testigos directos o indirectos. El motivo de este énfasis en la dimensión testimonial parte de la apelación al vínculo entre la realidad objetiva de los hechos y las experiencias subjetivas. En este sentido, nuestro criterio se opone a las tendencias de adscripción post-estructuralistas predominantes en los estudios literarios

[1] El término Holocausto refiere aquí no al sentido original con el que fue acuñado –para víctimas judías–, sino al uso más amplio, que incluye a todas las víctimas del exterminio nazi: judíos, opositores políticos, romaníes, homosexuales, testigos de jehová, presos comunes, los considerados “asociales”, etc.

actuales, cuyos métodos se caracterizan por el "abandono del imperativo de la verdad como regulador de los objetivos de la investigación" (Sazbón, 2007: 56). Frente a un contexto global, caracterizado en gran medida por la posverdad, que legitima la negación y la manipulación de la historia, nos posicionamos en contra de las posturas que relativizan los hechos históricos hasta el punto de reducir su existencia a un fenómeno lingüístico o discursivo (Ginzburg, 2007: 146). No solo respecto de autores negacionistas de derecha–como David Irving y Robert Faurisson–, sino también de intelectuales posestructuralistas pretendidamente progresistas –como Roland Barthes y Hayden White–. Más allá de las intenciones, las consecuencias epistemológicas de estas distintas corrientes son similares, y en una época marcada por el ascenso de las extremas derechas, desde un lugar progresista, resulta contraproducente centrar nuestros objetivos en la pura "deconstrucción" de los relatos sobre la historia –que demasiado a menudo son confundidos con los hechos mismos–, sin oponerle a esa negatividad un elemento constructivo. No sorprende que, en esta misma línea, los autores de referencia de la vertiente posmoderna del progresismo sean subjetivistas como Nietzsche y Heidegger, que también han ejercido una gran influencia en ideologías fascistas. Como señala el historiador italiano Steven Forti al caracterizar a las derechas actuales:

> De fondo, hay una idea, con un cierto sabor nietzscheano y posmoderno, bien expresada por el ensayista ultraderechista ruso Aleksandr Duguin: «la verdad es una cuestión de creencia [...] los hechos no existen».
>
> La ultraderecha ha entendido, pues, que las fragilidades y las vulnerabilidades existentes pueden ser explotadas: *deconstruyendo* la realidad compartida y sembrando confusión se puede polarizar aún más la sociedad y sacar provecho a nivel electoral. (2021: 139)[2]

Siempre, pero aún más en este contexto, resulta tan fundamental indagar sobre el carácter problemático de la relación entre la realidad y los discursos sobre ella, como insistir en que "la realidad («las cosas en sí») existe" (ibíd.: 154), y es nuestro deber acercarnos a ella desde todos los ángulos posibles. Para esto, es necesario identificar el posicionamiento desde donde se enuncian los testigos y otros autores y artistas, así como proveer distintas perspectivas sobre los mismos hechos. Siguiendo a Dominick LaCapra, consideramos que "la historia sirve para cuestionar y poner a prueba la memoria de una manera crítica y para especificar aquello que es empíricamente exacto en ella o tiene un estatus diferente pero posiblemente importante" (2009: 34). Postulamos que los estudios literarios pueden ser una herramienta útil para analizar la problemática relación dialéctica entre memoria e historia. A la vez, es

[2] Las cursivas son nuestras.

necesario contrarrestar los efectos nocivos que parten de la idea de la posverdad que, si bien no es una novedad, está siendo cada vez más naturalizada gracias a la progresiva mediatización de la experiencia generada por la primacía de la virtualidad digital y a la consecuente proliferación a nivel masivo de fenómenos como el de las *fake news*.

Atraer a un público interesado no implica un verdadero desafío cuando la temática principal es el Holocausto, uno de los acontecimientos históricos que más fascinación han suscitado, tanto dentro como fuera de la academia. Lo verdaderamente difícil es contrapesar las representaciones y mitificaciones hegemónicas sobre este acontecimiento en la cultura popular. Esta es una de las tareas que consideramos más importantes: combatir aquellas imágenes sobre-estetizadas elaboradas por la industria cultural que reducen el genocidio a un producto *kitsch* sentimentalista desvinculado de la historia. Nuestros aportes en este aspecto han sido; por un lado, exponer la mayor cantidad posible de experiencias y representaciones que no obedezcan a estos patrones y; por otra parte, aportar análisis críticos de obras que sí lo hacen. Con respecto a las primeras, hemos hecho hincapié en exponer testimonios de grupos invisibilizados, como es el caso de romaníes y hombres homosexuales. En cuanto a la necesidad de contextualizar históricamente al Holocausto, nos ocupamos de poner en diálogo los fenómenos del exterminio nazi y la Segunda Guerra Mundial con otros sucesos; especialmente, la Primera Guerra Mundial. También hemos incluido publicaciones sobre genocidios no directamente relacionados al Holocausto, como el genocidio armenio (1915); la masacre de Srebrenica, durante la Guerra de Bosnia (1992-1995) y la última dictadura militar argentina (1976-1983). Por otra parte, nuestro corpus de fuentes incluye materiales de diversas índoles, formatos y épocas: crónicas, memorias, obras de ficción, films, arte plástico, música, libros de historia, memoriales, etc.; elaborado por distintos tipos de víctimas, testigos, perpetradores –como el caso del comandante de Auschwitz, Rudolf Höss–, estudiosos del tema, etc.

3. PROBLEMAS DE LA ERA DIGITAL

El consumo actual masivo de redes sociales como Instagram, Facebook y Twitter las convierte en herramientas útiles ineludibles para la difusión, tanto de los contenidos de las publicaciones y artículos como de los cursos. Sin embargo, las limitaciones impuestas por los formatos de las plataformas son significativas y sintomáticas de problemas serios que deben combatirse.

En lo que atañe a problemas concretos del formato de Instagram[3], nos referimos fundamentalmente a la restricción de la cantidad de caracteres a un máximo de 2.200 –con espacios incluidos–, en estrecha relación con la primacía de la imagen por sobre el texto, y la dinámica ligada a la fugacidad –las *stories* duran 24 horas y las publicaciones del *feed*, si bien son permanentes, solo se muestran en los inicios una cantidad limitada de tiempo que depende del tráfico de publicaciones de otras cuentas seguidas por los usuarios–. A esto tenemos que agregarle el impacto general que ha tenido el incremento en estos últimos años del uso de dispositivos electrónicos en la capacidad de concentración de las personas. Se trata de factores que dificultan significativamente captar una lectura atenta de los usuarios, sin la cual no es posible fomentar el análisis crítico.

El otro gran problema al que nos enfrentamos es el de la legalidad de la vertiente digital del capitalismo que Nick Srnicek ha llamado "capitalismo de plataformas". Los "efectos de red" que las plataformas producen y de los cuales dependen (Srnicek, 2018: 41) generan "un ciclo mediante el cual más usuarios generan más usuarios, lo que lleva a que las plataformas tengan una tendencia natural a la monopolización" (ibíd.: 42). Por este motivo, la circulación virtual de Letras del exterminio depende, en gran medida de dos plataformas que pertenecen a un único conglomerado –Meta Platforms–. Asimismo, las plataformas publicitarias –Google, Instagram, Twitter, Facebook, YouTube, TikTok, etc.–, en manos de grandes magnates, ejercen un control inconmensurable sobre la economía y la opinión pública mundiales. Por un lado, mediante la extracción, comercialización y análisis de los datos de los usuarios (ibíd.: 78); por otra parte, ejerciendo una férrea censura algorítmica. Letras del exterminio ha sido víctima de este último fenómeno desde junio de 2022: por promocionar –utilizando la publicidad paga– cursos con flyers que contienen la palabra Holocausto, se nos quitó desde entonces la posibilidad de anunciar cualquier tipo de contenido por esta vía. En este caso, la censura no tuvo que ver con cuestiones ideológicas, sino con el hecho de que el personal de Meta está siendo progresivamente reemplazado con inteligencia artificial. Al no contar con suficientes seres humanos como para supervisar los contenidos y comprobar que la palabra Holocausto está siendo utilizada con fines educativos y no como apología al nazismo, Meta opta por censurar de manera automática los anuncios relacionados con temáticas que puedan llegar a ser controversiales. Se trata de un punto importante para destacar, no sólo por el obstáculo que significa a la hora de hacer divulgación sobre estos temas, sino también porque es necesario poner sobre la mesa la falacia del carácter

[3] Dejaremos de lado Facebook porque, al igual que suelen hacer las páginas que cuentan con Instagram y Facebook, los contenidos se elaboran para el formato de la primera y se publican subsidiariamente en la segunda de manera automática; y también por la escasa repercusión que tiene últimamente Facebook para la divulgación de este tipo de contenidos.

supuestamente democrático de este tipo de medios para poder discutir cómo combatir este fenómeno.

Y para resalta aún más la falsedad de esta pretendida libertad de expresión, es oportuno recordar que, en marzo de 2022, Meta ha decidido, en el contexto de la invasión de Rusia a Ucrania, permitir en publicaciones y comentarios el discurso de odio e incluso amenazas de muerte contra soldados rusos en Armenia, Azerbaiyán, Estonia, Georgia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Rusia, Eslovaquia y Ucrania, a pesar de que se trata de una evidente violación a sus normas comunitarias. Este caso pone en evidencia la manipulación para nada inocente que ejerce Meta con respecto a la censura, ya que esta no se prescribe de manera uniforme, sino que las normas pueden aplicarse de forma más laxa o no aplicarse en absoluto de acuerdo a la ocasión, según motivos políticos o ideológicos.

Por otra parte, consideramos que tratar las temáticas a las que nos dedicamos sin considerar la actualidad del peligro del ascenso de las derechas extremas es, cuanto menos, poco ético. Esto último es particularmente relevante en el terreno digital, que se ha convertido en el medio de propagación más fecundo de las nuevas derechas. Insistimos, además, en la responsabilidad que tenemos los académicos de ir más allá de nuestro tradicional círculo y comunicarnos con un público general lo más masivo posible. Divulgar, en este sentido, implica un esfuerzo muy necesario para contrapesar la presencia y enorme influencia que muchos agentes peligrosos organizados políticamente ejercen en los medios y en las redes. Como señala Forti, las nuevas derechas –o “derechas 2.0, como las llama el autor–, han “entendido la potencialidad de las nuevas tecnologías, empezando por las redes sociales, para ganar visibilidad mediática y protagonismo político” (2021: 218). Nos toca a los divulgadores progresistas dar la batalla cultural en este campo tan denostado por la academia tradicional, que está siendo cada vez más cooptado por grandes monopolios que, o bien son agentes de estas nuevas derechas o están aliados a ellas.

4. ESTRATEGIAS DE DIFUSIÓN

Hasta noviembre de 2022, las plataformas digitales que han alojado el proyecto han sido exclusivamente las redes sociales Instagram y –subsidiariamente– Facebook. La masividad y los recursos provistos por estos formatos nos han permitido hacerle llegar los contenidos a un público amplio. Nuestras principales tácticas para lograr el crecimiento en Instagram han sido, por un lado, seguir masivamente a usuarios potencialmente interesados –aquellos que le dan *like* a publicaciones con contenidos afines y/o siguen cuentas sobre temáticas similares– y esperando que nos sigan de vuelta; y, por otro lado, mediante los anuncios pagos en los que promocionamos nuestros cursos –aunque, desde junio de 2022, sólo hemos podido hacerlo

con los cursos que no contienen la palabra Holocausto, e incluso estos desde una cuenta secundaria–. A esto tenemos que sumarle también el crecimiento orgánico producto de las recomendaciones de cuentas que comparten nuestros contenidos y, aunque en mucha menor medida, del uso de hashtags. De esta forma, hemos logrado llegar a tener más de 8.000 seguidores. Instagram continúa siendo, por el momento, nuestra herramienta de difusión más activa y eficiente.

Sin embargo, hemos considerado necesario alojar el proyecto en un soporte digital independiente de las redes sociales para esquivar los obstáculos de Meta desarrollados en el anterior apartado –censura algorítmica, obsolescencia de los contenidos, limitación de la cantidad de caracteres, etc.– y lidiar de la forma más exitosa posible con la dinámica del capitalismo digital. Por este motivo, hemos creado –a través del gestor de contenidos web Wordpress– un sitio web, y adquirido un dominio propio: www.letrasdelexterminio.com. Esto nos habilita a poseer una URL ya no asociada a marcas de *social media* –como hasta entonces ocurría con facebook/letras-del-exterminio o instagram/letrasdelexterminio– con una dirección fácil de recordar, y que remite directamente al proyecto. El sitio web implica para los usuarios una forma de interacción muy diferente con respecto a las redes sociales: mientras que en estas últimas las personas acostumbran a navegar de manera distendida y sólo ocasionalmente se topan con contenidos educativos vinculados a sus intereses, en el caso de los sitios web existe, por lo general, una interacción previa con los motores de búsqueda. El sitio nos permite disponer de herramientas específicas que nos conectan de esta forma con nuestra audiencia objetiva. Por ejemplo, el posicionamiento SEO (*Search Engine Optimization*) nos permite asociar al sitio palabras clave vinculadas al proyecto –como “curso”, “literatura”, “historia”, “guerra mundial”, “holocausto”– al algoritmo de búsqueda de Google.

El recurso web nos permite también evadir los mecanismos de censura algorítmica de Meta que nos obligarían a tener que reemplazar las palabras clave de nuestro proyecto, como es el caso de “holocausto” o “nazis”, por otros términos con menor pertinencia -e impacto político- al tema o incluso suprimirlas por completo. El universo Meta, lejos de ser el baluarte de la libertad de expresión que pretende mostrar que es, restringe cada vez más todo tipo de publicaciones que puedan llegar a ser “incómodas” –algo que también están haciendo otras plataformas, como YouTube–. Ya no sólo se castiga a las cuentas que hayan publicado contenidos denunciados por otros usuarios, sino que evita que ciertas publicaciones puedan siquiera salir a la luz utilizando la inteligencia artificial como método de censura previa. Esto resulta particularmente alarmante si tomamos en consideración la gran injerencia que tiene el conglomerado digital en la disputa de la representación política contemporánea, como lo demuestra, por ejemplo, el caso del escándalo de Facebook - Cambridge Analytica, en el que la empresa de Mark Zuckerberg entregó a la consultora británica datos personales de 87

millones de usuarios para la construcción de la campaña del partido republicano de Donald Trump en 2016.

La construcción de un dominio propio en el espectro digital nos coloca, aún con ciertas contradicciones, en un lugar de soberanía con respecto a las *fanpage* de *social media*. Los visitantes de nuestro sitio web no necesitan estar registrados en una comunidad (como sí ocurre con plataformas de Meta o Twitter) para poder acceder a la totalidad de nuestro contenido, y el uso del formulario nos permite que sea el usuario el que inicie el contacto, colocándolo en un lugar de sujeto activo y en la búsqueda de mayor conocimiento. Esto nos habilita a nutrir una base de datos de personas considerablemente interesadas en nuestro contenido, con mayor capacidad de atención que el *follower* promedio de *social media*.

En un contexto donde se promete la llegada del "Metaverso" como el próximo mundo digital, incluyendo estructuras elementales como la economía, la educación y la salud, traer el debate sobre el análisis de las representaciones es urgente. Para evitar que prolifere la censura –sea esta automática o por motivaciones políticas–, la tecnología debe acompañarse de un pensamiento crítico y con espacio para la reflexión colectiva. Nuestro proyecto web busca disputar un pequeño lugar en el gran espectro digital que, si bien se anuncia, en teoría, para todos, suele concentrarse en las manos de unos pocos.

El sitio cuenta actualmente con cinco solapas: "cursos", "diplomatura: La literatura del Holocausto y los problemas de la representación", "artículos", "sobre Letras del exterminio" y "contacto". Las dos primeras contienen la información general, duración y programas de los cursos y la diplomatura. La sección "artículos" tiene por objetivo adaptar los contenidos del proyecto que se han ido publicando en las redes sociales de manera organizada para que la información sea fácilmente accesible, sin el gran obstáculo que implica la limitación del número de caracteres; cuenta también con una caja de comentarios para que los usuarios puedan participar y dejar su opinión sobre cada entrada. En la solapa "Sobre letras del exterminio" brindamos la información básica sobre la entidad del proyecto y sus integrantes. Por último, la sección de contacto contiene un formulario online para que los usuarios puedan dejar sus datos de contacto y su mensaje o consulta.

.

5. CONCLUSIONES

En el contexto mediático actual, dominado por la lógica del capitalismo de plataformas y amenazado por el ascenso de las nuevas derechas –a las cuales este favorece–, sostenemos la necesidad de disputarle a los medios hegemónicos el monopolio de las representaciones sobre los hechos históricos haciendo uso de todos los medios técnicos posibles. Pretendemos llevar a cabo esta tarea crítica no a partir la "deconstrucción" en tanto método

posestructuralista que busca “la erosión de los supuestos racionales de la filosofía y la ciencia” (Sazbón, 2007: 45), sino a una *re*-construcción de los hechos lo más abarcativa y plural posible.

La tarea divulgativa que nos proponemos no se limita a reseñar libros e informar sobre sucesos históricos, sino también a “quitarle el velo” a las representaciones que falsifican la historia pasteurizándola o manipulándola, ya sea con fines ideológicos o comerciales. En el sentido que sigue Walter Benjamin en su famoso ensayo “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, a la estetización de la política, le respondemos con la politización del arte (2003: 99).

BIBLIOGRAFÍA

-Benjamin, Walter (2003). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. México D.F.: Editorial Ítaca.

-Forti, Steven (2021). *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

-Ginzburg, Carlo (2007). “Sólo un testigo”. En *En torno a los límites de la representación. El nazismo y la solución final* (comp. Saul Friedlander). Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.

-LaCapra, Dominick (2009). *Historia y memoria después de Auschwitz*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

-Sazbón, José (2007). “Razón y método, del estructuralismo al post-estructuralismo”. En *Revista Pensar. Epistemología, política y Ciencias Sociales*. Rosario: UNR Editora. N°1, pp 45-61.

-Srnicek, Nick (2018). *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.